



**Sierva de Dios**  
**Hermana Ida Peterfy, SDSH**  
(1922-2000)

*fundadora de la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón de Jesús*

La Hermana Ida nació el 7 de octubre de 1922, de una familia católica húngara. Una niña sonriente y decidida, Ida sabía que Dios estaba cerca de su familia. Aunque no eran excesivamente devotos, conocían a Dios, confiaban en Él y se referían a Él en eventos cotidianos.



*¿Por qué Dios me dio el don de la fe? Por su amor 100%, para que yo pudiera conocerlo. No podemos amar a alguien que no conocemos, y por lo tanto, creo que el don de la fe precede a cualquier otro regalo. Ese regalo me fue dado muy temprano en mi niñez. No éramos muy religiosos en casa, solo “amables y católicos”.*

Desde su temprana juventud, Dios la preparó para ser una líder y trabajar para el bien de los demás. En el movimiento de exploradoras, Ida compartió el ideal común de amar a Dios y al prójimo. Activas en muchas áreas, a menudo ayudaban a los pobres con comida y ropa, pero lo más destacado fue el campamento de verano. Ella aprendió el ecumenismo en estos campamentos donde católicos, protestantes y judíos rezaban juntos todos los días.

En el verano de 1939, el Alcalde de Kassa les pidió a las exploradoras que dirigieran un campamento de dos semanas para 120 niñas. Cuando la maestra de Ida le preguntó si podía sustituirla como Directora del Campamento, Ida abandonó sus vacaciones prometedoras y llenas de diversión contiguo a un lago para tomar la iniciativa. Ella tenía 16 años de edad.

El campamento de verano fue una reunión alegre en que la joven Ida utilizó herramientas simples de la naturaleza y la existencia cotidiana para enseñarles a los niños la relación única y profundamente amorosa de Dios para con ellos. Siguiendo la inspiración de Dios y usando su viva imaginación, pudo expresar la gracia y el amor de Dios a las niñas. Este fue el comienzo de su carisma catequética

única para enseñar la religión (ahora conocido como el Método Ilustrado de Cinco Pasos). Ella demostró el don del liderazgo con alegría y compasión, cariño y humor. Sus esfuerzos tuvieron tanto éxito que se organizó un segundo campamento de verano en 1940. Al final, Ida hizo su primer retiro silencioso de tres días.



*Un gran cambio en mi relación con Dios tuvo lugar durante el primer retiro silencioso en mi vida, antes de mi último año escolar. Se llevó a cabo justo después del campamento de verano para los niños pobres. En la tranquilidad del retiro, dos ideas me llamaron la atención, se destacaron como vitales; algo que nunca antes se me había ocurrido. Un pensamiento fue la relación de Dios conmigo. Hasta entonces, sentí que la iniciativa de contactar a Dios, conocerlo, amarlo y servirlo era “obra mía”. Durante este retiro, la novedad de que Dios me ama primero, que me conoce por mi nombre, que me eligió como su hija en el Bautismo, me trajo una nueva reacción de reverencia y un amor muy personal. Jesús se convirtió en una “persona con mucho conocimiento” que no solo me amaba “en general” sino que también me amaba personalmente.*

*La idea de que “la Iglesia” necesitaba hacer algo para enseñar a los niños se convirtió en una realidad urgente, especialmente cuando la amenaza de la invasión nazi al país se hizo más evidente. La solución parecía muy clara y simple en la luz del retiro: “Tú eres la Iglesia; enséñales tu a los niños”.*



Aunque Ida solo entendía una fracción de lo que se le pediría, con fe ella respondió que sí. Su aceptación del amor de Dios alimentó su vida para compartir las Buenas Nuevas con pasión inagotable. El 7 de octubre de 1940, cuando cumplió 18 años, Ida profesó los votos perpetuos privados ante el Santísimo Sacramento en la iglesia franciscana de Kassa, Hungría, con la aprobación de su director espiritual.

Esta fecha marca el Día de la Fundación de la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón de Jesús.

Pronto se unieron otras con la Hermana Ida que comprometieron sus vidas a Dios en la comunidad. Hermana Ida, con sus primeras compañeras, vivió los votos de castidad, pobreza y obediencia en la vida comunitaria, sin llevar un hábito religioso tradicional, para ser más accesible a los que fueron desviados de la Iglesia por el Nazismo y más tarde por el Comunismo.



En 1942, después del primer Retiro Comunitario  
Hermana Hermina Jaschko a la izquierda,  
Hermana Ida en el centro,  
Hermana Aurelia Majorossy al frente  
y la madre de la Hermana Ida está atrás en negro

Después del arresto del Cardenal Mindszenty, en 1949, los líderes de la Iglesia le aconsejaron a la Hermana Ida y sus acompañantes que salieran del país, desarrollaran la comunidad en el mundo libre y algún día regresar a Hungría.

Un nuevo comienzo le esperaba a la Hermana Ida y las Hermanas cuando llegaron sin un centavo a Toronto,

Canadá, en 1950. Trabajando como empleadas domésticas y en la cosecha de tabaco, ganaron lo suficiente para pagar por una pequeña casa y máquinas de imprenta. A través de su nueva imprenta llamada Prensa de San José, tenían un modesto sustento mientras aprendían inglés.



Imprenta de San Jose en Canada,  
Hermana Ida en el centro

El señor Cardenal James Francis McIntyre personalmente dio la bienvenida a la joven comunidad a Los Ángeles en 1956 y las apoyó calurosamente en su vida y apostolado. Cuando la Hermana Ida le preguntó acerca de la posibilidad de adoptar un velo y hábito más tradicional, el Cardenal McIntyre le aseguró: “No cambien. La Iglesia las necesitará tal como son”. El apoyo del Cardenal y la obediencia de la Hermana Ida afirmaron la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón de Jesús como una comunidad fiel a la vida religiosa consagrada.



Hermana Ida con Cardenal McIntyre

El “Apostolado Gozoso”, originalmente el nombre del Boletín Comunitario, se identificó con el carisma de educación religiosa de la creciente Comunidad Religiosa. La Hermana Ida amplió el trabajo catequético de la comunidad para incluir una variedad de ministerios de educación religiosa desde enseñar a niños, jóvenes y adultos hasta dirigir programas parroquiales de educación religiosa, programas sacramentales, RICA, formación de catequistas, campamentos de verano, retiros familiares,

en efecto, en cualquier lugar donde el amor de Dios necesitaba ser proclamado.

La Santa Sede erigió formalmente la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón como Instituto Religioso en 1985. Ese mismo año, la Hermana Ida envió a las Hermanas para abrir una misión en la Arquidiócesis de Taipei donde el apostolado catequético de la comunidad se complementa con un significativo trabajo médico.

Después del derrumbamiento del Comunismo en 1992, la Hermana Ida abrió una misión en la Arquidiócesis de Budapest en Hungría donde las Hermanas conducen programas de formación de catequistas y extienden sus trabajos de catequesis a lo largo de Hungría y a los países vecinos.



*Hermana Ida con San Juan Pablo II, 1991  
Sus Palabras para ella y para la Comunidad:  
"Son una bendición para el Papa."*

Con su receptividad impávida al Espíritu Santo, la Hermana Ida continuamente inspiró a la comunidad a seguir la voluntad de Dios dondequiera que las llevara: ya fuera produciendo la serie de videos del "Club del Sagrado Corazón", fomentando nuevo liderazgo en la Comunidad, promoviendo una peregrinación de gratitud, enseñándoles a las novicias o simplemente estando presente para con sus Hermanas.

La Hermana Ida pasó a la vida eterna el 8 de febrero del año 2000 en la Casa Madre de la Sociedad Consagrada al Sagrado Corazón en Northridge, California, rodeada amorosamente por sus Hermanas. En la Misa de la Resurrección, la iglesia se llenó de muchos obispos, sacerdotes, amigos, religiosos y familias que habían sido personalmente tocados por el amor de la Hermana Ida e inspirados por su vida de dedicación a Jesucristo y servicio a la Iglesia.

“El Apostolado Gozoso tiene que continuar”, dijo el arzobispo Justin Rigali, en su homilía fúnebre. “La Hermana Ida, en su legado de amor generoso todavía nos habla”. El amor de Dios, manifestado en el Sagrado Corazón de Jesús, se “refleja en la vida amable y la devoción fervorosa de nuestra Hermana Ida”.

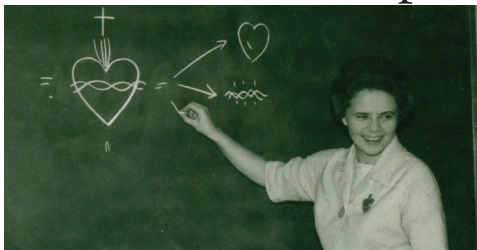


1999 - Hrma Arlene Te y Hrma Ida  
Esta fue la última ceremonia de Votos  
a la que la Hermana Ida asistió  
en la tierra

A pesar de que la vida terrenal de la Hermana Ida haya terminado, el Apostolado Gozoso continúa a través de las obras de catequesis de sus Hermanas en su espíritu. Cada año, miles de catequistas, niños, jóvenes, adultos y familias se encuentran con el amor personal de Dios a través de los programas conducidos por las Hermanas del Sagrado Corazón.

Las contribuciones de la Hermana Ida en la esfera de la educación religiosa y en la vida religiosa son grandes tesoros para las generaciones venideras. Pero lo que más conmovió a quienes hablaron con ella fue la simplicidad elocuente de su alegre espiritualidad que a menudo expresaba en breves palabras:

*“¡Dios tiene un corazón para ti!”*



## Pide la intercesión de la Hermana Ida

Dios amoroso,  
llamaste a la Hermana Ida para enseñar y  
vivir tu Verdad y tu mensaje de amor  
de una manera alegre e inspiradora.

Que su ejemplo también nos inspire  
a vivir en fe y atraer a otros  
a tu Sagrado Corazón.

Por la intercesión de tu Sierva, concédenos  
la siguiente gracia que te pedimos por tu  
bondad amorosa: *(aquí haz tu petición)*.

Te lo pedimos por medio de Cristo, nuestro  
Señor. Amén.

Para más información, para solicitar materiales, para compartir  
un testimonio de la heroica virtud de la Hermana Ida, o para  
informarnos de cualquier gracia obtenida a través de su  
intercesión, favor de comunicar con:

*Sociedad Conseagrada al Sagrado Corazón*  
10480 1/2 Winnetka Ave., Chatsworth, CA 91311  
*sisterida@sacredheartsisters.com*



**[www.sacredheartsisters.com](http://www.sacredheartsisters.com)**